

2026-02-24

México duplicará la demanda de gas natural en 2050

Autor: Diana Gante

Género: Nota Informativa

<https://expansion.mx/empresas/2026/02/24/gas-natural-se-volvio-columna-vertebral-sector-energetico>

México podría demandar hasta 16,500 millones de pies cúbicos de gas natural por día hacia 2030 si no se realiza un cambio radical en las tendencias actuales de consumo.

México enfrenta riesgos estructurales por su alta dependencia del gas natural, ya que alrededor del 70% se importa desde Estados Unidos, y las proyecciones indican que la demanda del energético podría duplicarse hacia 2050.

Actualmente, el país consume en promedio 8,000 millones de pies cúbicos diarios y de mantenerse el ritmo actual, sin la implementarse medidas para diversificar la matriz energética, la demanda alcanzaría 16,500 millones de pies cúbicos diarios a mediados de siglo, de acuerdo con el análisis "México en la Encrucijada Gasífera".

Aleida Azamar Alonso, investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y autora del estudio, señaló como principal cambio dejar de denominarlo "gas natural" y referirse a él como "gas fósil", ya que se trata de un derivado de los hidrocarburos y es una actividad contaminante, por lo que modificar el lenguaje implica transformar el discurso y la percepción colectiva en torno al energético.

En las últimas dos décadas, el gas natural se ha convertido en la "columna vertebral" del sistema energético mexicano. Para el año 2000 apenas representaba un tercio del consumo primario de energía y para 2024 ya superaba la mitad.

La especialista atribuye ese incremento sustancial en el consumo al desarrollo de centrales de generación eléctrica de ciclo combinado, que lo utilizan como combustible y cuya intención era desplazar las centrales que utilizaban otros energéticos más contaminantes y costosos, como el combustóleo o el diésel.

"La demanda total del gas en nuestro país pasará de 8,500 millones de pies cúbicos diarios a, más o menos, 16,500 millones en 2050. Prácticamente se va a duplicar en menos de 30 años y el motor del crecimiento va a ser la generación eléctrica y el parque de centrales de ciclo combinado se va a seguir expandiendo, con un papel central de respaldo y fuente de carga base", expuso.

El problema del gas

Si bien México cuenta con yacimientos de gas, la producción nacional no mantiene el ritmo de crecimiento de la demanda, por el contrario, ha decrecido, lo que ha obligado al país a depender hasta en un 70 u 80% del gas de importación proveniente de Estados Unidos.

"Esto nos coloca en una posición vulnerable frente a decisiones políticas, a precios internacionales volátiles e interrupciones de suministro. Esta dependencia importa porque la energía no solo es un insumo económico, también es un asunto de seguridad nacional y un país que no controla sus fuentes estratégicas de energía puede ver comprometida su capacidad para sostener el crecimiento económico, para garantizar servicios básicos y cumplir con sus compromisos ambientales", aseguró Azazmar.

Además de la dependencia, existen otros retos que México enfrenta en cuando al tema del gas natural. El primero

es que no se cuenta con abundantes reservas para garantizar la demanda creciente de los próximos años; tampoco cuenta con capacidad de almacenamiento significativa para hacer frente a una crisis en la que la importación del gas natural se viera interrumpida por diversos factores como climáticos o geopolíticos.

En caso de una contingencia, el país dispone de apenas dos días de abasto de gas. Sin embargo, no se trata de reservas almacenadas en infraestructura especializada, sino del volumen que permanecería en tránsito dentro de los gasoductos y que se agotaría en ese lapso.

El agotamiento de los campos gasíferos y la falta de incorporación de nuevas reservas colocan al sector en una posición compleja, ya que en los últimos años no se han realizado inversiones significativas en exploración y producción para desarrollar nuevos yacimientos, los esfuerzos se han concentrado en el petróleo. A esto se suma que la explotación de gas enfrenta retos técnicos y financieros que elevan su costo y complejidad.

"El panorama de las reservas no es alentador. Si sumamos las reservas probadas y probables, que se les conoce como reservas 2P, el horizonte de producción es de apenas 13 años, esto significa que, manteniendo el ritmo de consumo actual, en poco más de una década nos quedaríamos sin respaldo para sostener la demanda de nuestro país, eso sin contar que la perspectiva es que crezca año tras año" puntualizó la autora del análisis.

La apuesta gasífera

Pese a estos riesgos, desde la administración de Andrés Manuel López Obrador y ahora con el gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum se ha impulsado una estrategia energética que mantiene al gas como eje de la generación eléctrica. La mayoría de las nuevas centrales que desarrollará el Estado serán de ciclo combinado.

Ante este panorama, la especialista cuestionó por qué no se destinan mayores recursos y esfuerzos al desarrollo de energías renovables, que ofrecen estabilidad en el largo plazo sin depender de combustibles importados para su producción eléctrica. Todo eso sin contar que tenemos una estrategia de transición energética. El gas no es una apuesta al futuro, es una fuente que muestra signos claros de agotamiento y de eso depende en gran medida nuestro sistema energético", aseveró.

"¿Vale la pena seguir invirtiendo en infraestructura gasífera si nuestras reservas son limitadas? ¿Sería más sensato dirigir esos recursos a energías renovables que ofrecen mayor estabilidad a largo plazo, considerando además que contamos con una estrategia de transición energética? El gas no es una apuesta de futuro; es una fuente que muestra signos claros de agotamiento y de la cual depende en gran medida nuestro sistema energético", aseguró.